

Escuelas En Foco

Clase 2: ¿Cómo sabemos qué saben?

Tomar la lupa ¿Cómo relevamos el desempeño de la oralidad de las y los estudiantes en el marco de situaciones de lectura?

En la clase anterior explicitamos los motivos por los cuales la lengua oral en la escuela es un objeto disciplinar que requiere de un abordaje específico. Con el objetivo de ofertar situaciones de enseñanza que promuevan avances en los desempeños de los chicos y las chicas, precisamos disponer de una serie de criterios que permitan relevar y sistematizar, cuál es el punto de partida de los niños y las niñas. Para esto resulta necesario tener en cuenta ciertas nociones claves que orienten la mirada y nos permitan profundizar de qué se trata y qué se pone en juego en la oralidad.

Los invitamos a escuchar un fragmento del podcast *Hablando mal y pronto*, capítulo 5 *De por qué todo el mundo habla mal (menos nosotros)*.¹ desde el inicio hasta el minuto 16´

[AUDIO](#)

Como habrán notado, el podcast aborda conceptos fundamentales que contribuyen a concebir la lengua, centralmente, como un fenómeno social, cultural y político: norma lingüística, variedad, lengua en uso, registro, lengua estándar. La pregunta que abre la conversación gira en torno de **qué significa hablar bien o hablar mal**. Desde esta perspectiva, lejos de ser pensada como un todo homogéneo, **la lengua se configura como un campo de disputas y tensiones que involucra varias dimensiones** y permite abrir algunos interrogantes: ¿qué relaciones se establecen entre la norma y los usos de los hablantes? ¿cuáles son los actores sociales que intervienen en la regulación de los comportamientos lingüísticos? ¿qué operaciones realizan los usuarios para adecuarse a las diferentes situaciones comunicativas en las que participan? ¿cuál es el rol que asume la escuela? ¿con qué estrategias cuenta para resolver la tensión entre la enseñanza de la lengua estándar y las otras variedades que circulan en el aula?

¹ *Hablando mal y pronto* es un podcast creado por un grupo de lingüistas. María López García, Juan Eduardo Bonnín y Santiago Kalinowski abordan, de manera dinámica y amena, diversas temáticas vinculadas con debates sobre la lengua.

La lengua - tanto la escrita como la oral - no puede pensarse por fuera de los modos en que los hablantes se apropian de ella. **Desde el punto de vista lingüístico, no hay razón alguna para considerar que una lengua o variedad posee de manera inherente rasgos superiores a otra.** Cada una de las variantes regionales lingüísticas conllevan una compleja trama que involucra desde los fenómenos más visibles, la entonación y la selección léxica (café por marroncito; niño/a por guagua), hasta los menos evidentes como los planos morfológicos y sintácticos.

El aula es un ámbito privilegiado de encuentro de **diversidades culturales y lingüísticas** en donde conviven distintas lenguas y/o variedades de una misma lengua que toman forma tanto en los usos concretos y particulares de docentes y alumnxs como en las valoraciones que los sujetos poseemos sobre ellas y que compartimos socialmente con otros. Es, por eso mismo, un escenario ideal para reflexionar sobre las lógicas que subyacen en las elecciones de los hablantes y problematizar aquello que “*suenan raro*” o “*suenan mal*”, no en términos de correcto o incorrecto sino en función de su adecuación a la situación comunicativa y/o de su pertinencia a determinada variedad.

¿Qué mirar para evaluar la oralidad?, ¿en qué situaciones?

Como venimos planteando, la oralidad es un objeto específico de enseñanza y, como tal, requiere ser evaluado. Ahora bien, la pregunta es ¿cómo podemos evaluar la oralidad?, ¿desde qué perspectiva?, ¿qué aspectos habría que relevar, en qué contexto, cómo?

Un primer asunto a considerar es que **en el ámbito de la oralidad encontramos una variedad de géneros discursivos orales que tienen rasgos específicos.** En este sentido no es lo mismo exponer oralmente sobre un tema para una determinada audiencia por un tiempo pautado, que participar de un debate o en una conversación en torno a una obra leída o realizar una recomendación audiovisual de un libro para circular en redes, por citar algunos ejemplos. En cada una de estas situaciones se combinan, de innumerables maneras elementos discursivos, lingüísticos, paralingüísticos (entonación, volumen, ritmo, pausas, énfasis) y no lingüísticos (lenguaje corporal, expresiones faciales, contacto visual, uso del espacio),

En la evaluación de la oralidad es habitual que se consideren aspectos más generales como “participa” o “no participa”, el uso de cierto vocabulario, la pronunciación correcta de las palabras. Se trata no sólo de cómo usamos el lenguaje de manera global, sino también de cómo logramos interactuar de manera efectiva y adecuada en diferentes situaciones, teniendo en cuenta el contexto, las intenciones y las expectativas de los interlocutores.

En este sentido, trabajar la oralidad implica atender tanto a las particularidades del acto de habla como a las características del contexto en el cual se produce el discurso. La situación que presentaremos en el siguiente apartado - la recomendación oral de libros - conlleva, tal como la proponemos, ciertos rasgos contextuales que la caracterizan:

- la participación simultánea de las personas que intervienen en ella, es decir, la presencia de interlocutores que comparten un mismo tiempo y espacio.
- Un auditorio conocido y familiar para quien enuncia, con el que mantiene una relación interpersonal construida previamente (la docente, los pares)

Aunque la presencia de un auditorio supone siempre algún tipo de interacción, en este caso, se privilegia la forma monologada. De todos modos esto no supone que de manera espontánea los participantes no puedan formular preguntas, establecer relaciones con otros textos, aportar su opinión personal sobre el texto que se está recomendando, acordar o disentir con el punto de vista de quien realiza la recomendación.

Es por esto que **la evaluación de la oralidad requiere ser precisada en función de los géneros discursivos que se abordan**, evitando “ *cuestiones demasiado globales o formales, que se muestran poco operativas a la hora de precisar qué aspectos es necesario mejorar para la eficacia comunicativa*”. (Pastene Labrin, 2006)

Esto implica , en primer lugar, situar en qué contexto evaluaremos y focalizar en qué posibles indicadores podrían orientar el relevamiento del desempeño oral de las y los estudiantes para promover avances, por ejemplo en contextos de lectura.

La lectura y la oralidad están estrechamente relacionadas, ya que ambas son herramientas importantes para la adquisición y construcción del conocimiento. En situaciones de lectura, la oralidad interviene cuando los estudiantes, por ejemplo, escuchan leer al docente, cuando participan de conversaciones en torno a lo leído, recomiendan obras, renarran una historia, exponen sobre un tema, debaten sobre un artículo, preparan una entrevista, reflexionan sobre algún aspecto del lenguaje en un texto determinado.

Hablar sobre lo leído es como volver a leer los textos . La conversación luego de la lectura ofrece la oportunidad de compartir sentidos, profundizar la comprensión del contenido, permite establecer relaciones con saberes previos, expresar ideas, puntos de vista y confrontarlos con otros. En esta escena de escucha e intercambio las intervenciones

docentes resultan fundamentales para potenciar la discusión sobre lo leído y destacar aquello que queremos que los estudiantes se lleven como conocimiento. Es también una ocasión para registrar los avances de los estudiantes respecto a sus desempeños en la conversación. Comunicar oralmente sobre algo leído supone seleccionar, relevar aquello que se quiere enfatizar, sintetizar, buscar expresiones que permitan comunicar una idea según el contexto. Esta situación, frecuentada en las aulas, nos permitirá pensar en algunos indicadores que nos permitan relevar el desempeño oral y cómo allí encontramos indicios de lectura y escritura.

Les presentamos un **posible instrumento para relevar la situación inicial de los estudiantes en el marco de una propuesta de recomendaciones orales**. Este instrumento es un primer insumo que aborda algunos aspectos vinculados con una situación específica. El propósito del mismo es que nos permita afinar un poco más la escucha y precisar algunas de las herramientas con las que cuentan los chicos/as para desempeñarse oralmente. Vale aclarar que, en esta oportunidad, estamos relevando saberes que los estudiantes "traen puestos" de su recorrido escolar. En este caso, la o el docente propone realizar una ronda de recomendaciones con el objetivo de armar una lista de títulos para los niños de otros grados que podrían quedar en una cartelera de la biblioteca.

La lectura del género narrativo y la recomendación son situaciones medianamente transitadas por los estudiantes del segundo ciclo, por lo tanto, estos cuentan con más herramientas para identificar su estructura y organizar el discurso de manera oral. Se trata de tomar el registro en las mejores condiciones posibles para tener un panorama de aquello que pueden enfrentar y aquello sobre lo que hay que trabajar. En este sentido, resulta importante seleccionar textos que hayan formado parte de su recorrido lector hasta el momento, de modo de garantizar cierta familiaridad con el texto recomendado.

Para llevar adelante esta tarea tenemos que tener en cuenta una base de condiciones didácticas necesarias para llevar a cabo el relevamiento:

- presentar el propósito: por ejemplo *“Estamos en los últimos grados de la primaria y nos gustaría que antes de terminar puedan compartir con otros chicos de la escuela qué textos que leyeron en estos años les recomendarían. Vamos a armar un listado con los títulos para poner en la cartelera de la biblioteca”*
- ofrecer un ejemplo a través del docente. El maestro/a elige una obra y presenta su recomendación oralmente.

- invitar a los niños/as a compartir y comentar: el/la docente entrega un punteo con los aspectos que no pueden faltar para andamiar la situación (título, autor, breve sinopsis, valoración)
- organizar el ámbito de trabajo: la biblioteca, por ejemplo, puede ser un espacio que contribuya a generar un clima propicio para hablar y escuchar.

Durante las rondas de recomendaciones que pueden organizarse en un par de encuentros de manera que cada estudiante tenga la posibilidad de hacer su recomendación, pueden relevarse los siguientes aspectos:

Aspectos a relevar	
Discursivos	<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Ofrece datos de la obra que recomienda? ● ¿Anticipa algo de la historia? ● ¿Incluye comentarios sobre el relato? ● ¿Incluye una valoración personal? ● ¿Produce y sostiene un discurso autónomo o con relativa autonomía o lo dice de memoria ?
Lingüísticos	<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Logra elaborar enunciados cohesionados? ● Selección léxica (¿Utiliza vocabulario específico?)
Recursos paralingüísticos (entonación, volumen, ritmo, pausas, énfasis)	<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Puede proyectar su voz y sostenerla? ● ¿Logra hablar con fluidez? (realiza pausas muy extensas, ¿logra retomar el discurso?) ● ¿La pronunciación de las palabras permite entender lo que dice?
Recursos no lingüísticos	<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Los gestos y la mirada acompañan el discurso o lo entorpecen? ● Si muestra el libro ¿logra ubicar las imágenes de manera que puedan ser vistas?

En nuestra próxima clase retomaremos este instrumento para analizar desempeños y pensar en la inclusión de situaciones de enseñanza, articuladas con la lectura y escritura para promover avances en la oralidad de los estudiantes. Como comentamos más arriba, este instrumento requerirá ser ajustado de acuerdo con las situaciones y géneros de la oralidad que se estén proponiendo. Sobre estos también profundizaremos en las próximas clases.

Bibliografía

Referencias

Bajour, C (2009) Oír entre líneas: el valor de la escucha en las prácticas de lectura, Revista Imaginaria, <https://imaginaria.com.ar/2009/06/oir-entre-lineas-el-valor-de-la-escucha-en-las-practicas-de-lectura/>

Pastene Labrin (2006) Discurso oral y recursos pragmalingüísticos: una propuesta de evaluación

Bibliografía ampliatoria

Navarro, P. (2013). Un hermoso observatorio de la oralidad: Los géneros de textos institucionalizados. *El Toldo de Astier*, 4 (6), 103-118. *Memoria Académica*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5603/pr.5603.pdf